

ct

La invención de mi belleza

de
Jazmín García Sathicq

(fragmento)

Un hombre de espaldas, se ve su nuca, sus pliegues, su porosidad, sus bellos. Luego, en un movimiento hacia abajo, el contorno de una remera roja, parte de su nuca y parte de su cabellera rulienta. Se saca la remera. Se le traba en su cabeza.

HOMBRE

¡Son muchas las ideas!

Se observan sus pies metiéndose en el agua. Está en un baño. La bañera está llena de espuma y pétalos de flores y flores enteras flotando. Se sumerge, se hunde, queda un largo rato inmerso debajo del agua. Solo se ve la espuma y las burbujas que ocasiona su exhalación nasal. Sale, asomando con ímpetu. Apoya su cabeza sobre el límite de la bañera. Respira. Puede verse que todo alrededor de la bañera tiene plantas verdes.

HOMBRE

Descansar es necesario. *(Respira profundo, cierra sus ojos.)* Muy Necesario.

El aroma de las flores invade y despeja mi mente. Mi mente también flota. Me embriago en su belleza. La belleza de la mente, la mente que crea, la mente que alucina fantasía. La belleza líquida que le llamo, la belleza de lo líquido. En éste caso, la belleza es compleja, emana de la combinación de gases, vapores y polvo, por no decir la carne- Éste vapor donde la composición de la mezcla influye en el tipo de olor percibido, que acentúa y profundiza contrastes y matices entre mis ideas y la vida.

(Se coloca champú en su cabeza, se frota y hace espuma, que nunca enjuagará, quedara allí hasta el final. Agarra un periódico, estirando su mano hacia un lateral e inicia su lectura, de manera r+apida, al pasar, como si no encontrara una noticia que lo atrape.)

HOMBRE

¡Son todas chauchas! ¡La menor parte de un todo! No hacen pie en éste mundo éstas ideas.

(Sumerge el diario entero adentro de la bañera)

HOMBRE

Mis ideas indagan un lugar, un paisaje incierto, indagan también pasiones, obsesiones y sueños queriendo encontrar la casa, el nido.

(Mete la mano al fondo de la bañera y saca una serpiente de juguete, juega con ella, la mira con tensión, la hace recorrer todo el espacio al rededor de su cuerpo, la agarra de la cabeza y presiona con toda su fuerza, como luchando contra la serpiente para que no lo muerda.)

HOMBRE

Muchas veces creo los escenarios más perfectos para vivir mis fantasías y deseos. Minuciosamente

deliro, deliro al detalle, me detengo en pequeñas construcciones obsesivamente, es tan bello crearlas, crearlas para mí. Salto desde los suburbios y los márgenes de mi mente a lugares inhóspitos, indómitos, territorios desconocidos, descolonizados de deber y el deber ser. Me voy por la tangente, por las ramas, por las raíces, por los canales, los surcos, las grietas, por todo tipo de fuga posible. *(Actúa que la serpiente lo pica en la yugular y se muere. Deja todo su cuerpo distendido y su cabeza colgando a un lateral. Inmediatamente reacciona con toda su energía.)* Creo lugares inauditos, inexistentes, pero en el fondo nunca sacio mi deseo de encontrar el nido. *(Agarra una flor; comienza a deshojar sus pétalos.)* ¿Lo encuentro, no lo encuentro?, ¿Lo encuentro, no lo encuentro? *(Se cansa y se come los pétalos restantes, los mastica y luego los escupe.)* Y por ello sigo, no me doy por vencido. No llegará mi muerte hasta tanto no sea capaz de crear y encontrar el nido. *(Agarra un frasco de un lateral y comienza a ponerse máscara de barro en la cara)* El nido en su camino es poesía, una zona inconsciente y profunda de cálido reposo donde la intensidad de la trama existencial se apacigua, sumergida en lo onírico e inconsciente. Soy un observador preciso, paciente, sin apuro, delicado en mi camino, mientras construyo sentido de la relación vida- sueño-poesía. Mis métodos introspectivos son indisociables de la belleza de las emociones, de cada una de ellas. *(Arma con varias flores un entrelazado y se lo coloca en su cabeza a modo de corona)* ¡Soy mi rey! Estoy vivo. Eso es, estoy vivo, vivo.

(Agarra una botella pequeña de champagne, la abre, agarra una copa de su lateral, se sirve, levanta la copa.) ¡Salut! (Bebe. Apoya la botella y la copa en una table que tiene a modo de mesa, sobre la bañera. Agarra de su lateral una hamburguesa recubierta con papel de aluminio, la abre, le da un mordiscón.)

HOMBRE

Es tan absurda a veces la presencia del humor y de la ironía sobre la realidad que acontece, y sin embargo tan válida y necesaria.

(Comienza a lavarse la cara para sacarse la máscara de barro)

HOMBRE

Yo imagino belleza, y no deja de ser una sátira la invención de mi belleza, que paradoja. Construyo las más refinadas formas para mis ideas. Mi belleza se manifiesta exuberante en la composición que hago de las cosas, cómo compongo las palabras, las oraciones, los movimientos y las acciones de mi excitante fantasía. Fantasía que quiero y deseo, no me desarraigo de ella, ese es mi reino, y no lo cambiaría ni por un caballo ante la llegada del enemigo, prefiero desconectar el ritmo de mi corazón de ésta parcela de tiempo mundana, a abandonar este artificio que sostiene mi existencia. *(Agarra una crema y con una brocha, se pone espuma en la cara, toma una maquineta y comienza a afeitarse)* Yo creo, allí, en ese campo minado que es la vida, un refugio, una trinchera, una realidad aparente, la de mi ser sensible, la de mi forma de desear al mundo. Delicada y tenaz como una pieza de Mozart, siento la vibración intensa de su sonido revolucionario.

(Suena un breve instante de una melodía de Mozart. Él levanta sus brazos, elevándolos hacia el cielo, inclinando hacia atrás su cabeza, que luego mueve hacia un lado y hacia otro, con intenso impulso, al ritmo de la melodía.)

HOMBRE

Observen con atención este caos, este caos es maravilloso, provocativamente exultante y provocador. ¡Una locura, y mía! ¡Mi mundo es hermoso, mi mundo es la invención de belleza, de mi belleza!

Este aparente desorden desencadena una serie de hechos coherentes y casi perfectos, acordes a mi espíritu desterrado de este mundo tal como parece presentársenos, mi espíritu escéptico a las ciencias exactas, a los dogmas, a las religiones, a las convenciones, los patrones culturales hegemónicos. Mi espíritu situado en este rincón del universo sudaca, en esta geopolítica infértil, en este lugar, más precisamente, en esta bañera, desde donde pretendo la invención de una belleza, una belleza solo mía, del mismo modo que pretendo la invención de una revolución para todxs. Porque desde aquí, mi bañera, encuentro ridículo querer ver el mundo tal como el mundo es. ¡Puaj! ¡Digo “puaj” mil veces! ¡Siento un asco enorme de la loca mascarada que es el mundo! ¡Mascaras que no sirven ni para un carnaval! ¡Cambio el color de mi universo! *(Tira una pastilla en el agua que logra teñir el color del agua de toda la bañera.)*

Pero atención, lo sé jugar, lo sé evadir, lo observo atento. Observo al mundo como a un espectáculo triste. Un espectáculo estático, sin movimiento. ¡Me burlo de los intentos de filosofar la existencia, incluso de los míos, si los razono son ordinarios y conocidos! Esta manía sistemática que me margina de la inocencia y me condena al dolor desbordante y agudo.